

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Yobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

DONATIVO

DEL EMPERADOR NERON Y SUCESORES SUYOS, PARA EL
DINERO DE SAN PEDRO.

Hace ya tiempo deseaba Pío IX conseguir mármol antiguo para el enlosado del Panteón. El comisario de antigüedades M. Visconti, enterado de esta circunstancia, manifestó al Papa poco ha, que podía cumplirle el deseo, ponerle en posesión de una gran cantidad de este precioso mármol, y que con una insignificante subvención tendría lo suficiente para las excavaciones que habría que hacer al efecto. Ofrecióla gustoso Pío IX de su bolsillo particular; dióse principio a los trabajos, y ya en el primer día pudo Visconti entregar al Papa dos magníficos trozos de mármol antiguo.

Los inteligentes en arqueología, no solamente no agradecieron a Visconti este hallazgo, sino que, ó por excesiva desconfianza ó envidia, hasta llegaron a decir que aquellos dos trozos habían sido de propósito enterrados por él en aquel punto, lo cual en verdad no es raro entre los traficantes de antigüedades. Para justificar de esta acusación se vio Visconti precisado a presentarse ante la Academia y manifestar allí las razones que tenía para emprender las excavaciones en el punto donde lo había hecho, razones fundadas en el conocimiento del sistema empleado por los antiguos romanos para el aprovisionamiento de mármoles, y apoyadas en pruebas epigráficas irrefutables.

En los tiempos antiguos las mejores canteras de mármol eran propiedad ó del emperador ó del fisco: unas y otras eran explotadas por presidiarios, esclavos criminales condenados a trabajos públicos ó por el emperador ó por los tribunales. La fuerza militar dirigía y vigilaba los trabajos; la administración corría de cuenta de los procuradores imperiales: todas las canteras (*lapicidinae*) del imperio enviaban anualmente a Roma sus productos que, desembarcados en Ostia, eran luego transportados a Porto y de allí al *emporium romanum*, a Roma.

Estas remesas nunca cesaron durante la época del imperio; pero como ya no había construcciones, las piedras quedaban allí donde las descargaban, hasta que la venida de los bárbaros las sepultó en el olvido, y la ruina de la ciudad eterna las cubrió de escombros. Guiado por sus conocimientos arqueológicos, Visconti dedujo que el principal depósito de estos mármoles debía hallarse en el *emporium romanum*, y habiendo hecho quitar las arenas depositadas en aquel punto por el Tiber, encontró, sin indicios exteriores ningunos, estos magníficos mármoles asiáticos y africanos los más preciosos, hasta el punto de que este descubrimiento puede compararse al de las Californias, pues el gobierno pontificio tiene ahí depósito suficiente para proveer de mármoles antiguos a todo el mundo para más de medio siglo.

Este descubrimiento es uno de los que más enaltecen la ciencia de M. Visconti. Unos mil escudos han costado las excavaciones practicadas hasta hoy, y los mármoles desenterrados y vendidos han producido ya al Tesoro por valor de dos millones de reales.

El Padre Santo está muy satisfecho con este descubrimiento y va algunas veces a visitar los trabajos, recorriendo, a pesar de su avanzada edad, los andenes y galerías, y felicitando a M. Visconti por su descubrimiento tan importante bajo todos aspectos, pues que, prescindiendo del resultado financiero, háase hecho de paso con este motivo descubrimientos arqueológicos del más grande interés. Háase encontrado cimientos y paredes muy importantes para la historia del arte, y este postumo donativo que el Gobierno pontificio recibe de mano de los antiguos perseguidores de la Iglesia, es superior con mucho a los que los más ricos soberanos hacen a la Santa Sede.

(De La Perseverancia.)

CÓRTEES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. CONDE DE SAN LUIS.

Extracto de la sesión celebrada el día 14 de Marzo de 1868.

Se abrió a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Pasaron a la comisión de Presupuestos una adición de crédito para la estafeta de Javea, provincia de Alicante, y una nota sobre supresión por cargas de justicia y reconocimientos de otras, y rectificaciones al presupuesto del de la Gobernación.

Se leyó la lista de las peticiones presentadas en la secretaría desde el 7 del actual con los números 32, 33 y 34.

El Congreso acordó que se procediera a elecciones parciales en el distrito de Granada.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: El Gobierno está dispuesto a contestar el lunes próximo a la interpelación que tiene anunciada el Sr. Perez de Molina.

El Sr. PEREZ DE MOLINA: Cumplo con un grato deber de cortesía dando las gracias al señor ministro de la Gobernación.

Juró y tomó asiento el Sr. Ferrer, ingresando en la segunda sesión.

A invitación del señor presidente, el Congreso se reanuda en secciones el lunes próximo después de la sesión.

ÓRDEN DEL DÍA.

Lectura del dictamen de la comisión sobre tribunales.

El Sr. Gutierrez (D. Benito) ocupó la tribuna, y como secretario de dicha comisión leyó el dictamen de esta sobre el proyecto de ley que se autoriza al Gobierno para llevar a cabo la organización de los tribunales.

El señor PRESIDENTE: Este dictamen se imprimirá, repartirá y se procederá a su discusión el martes próximo.

Los Sres. Fernandez Espino y Danvila piden la palabra en contra.

Comisión de colonias agrícolas.

Se procedió al nombramiento de la comisión para la proposición del Sr. Cadorniga sobre exención del derecho hipotecario a las colonias agrícolas, y fueron elegidos, obteniendo cada uno 56 votos, los

Sres. Bremon.
Cadorniga.
Fernandez Velasco (D. Eusebio).
Conde de Heredia Spinola.
Lirio (D. Santiago).
Batánero.
Valero y Tornos.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para el lunes: Interpelación del señor Perez de Molina y reunión de las secciones.

Se levanta la sesión. Eran las tres y cuarto.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Deseando que la orden del Mérito militar, instituida por mi Real decreto de 3 de Agosto de 1864, adquiera el mayor lustre y estimación, siendo regida y vigilada por una asamblea suprema que promueva cuanto pueda contribuir a tan importante objeto, conformándose con lo propuesto por mi ministro de la Guerra, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los capitanes generales de ejército constituirán la asamblea de la orden mencionada, a la que consultará cuantas resoluciones importantes tenga a bien relativas a la misma.

Los expresados capitanes generales que por su elevada jerarquía y por la notoriedad de sus relevantes servicios se hallan colocados al frente del ejército para servir de ejemplo y de estímulo a todos los militares, serán caballeros grandes cruces, natos, de la orden del Mérito militar en sus dos clases, así de la destinada a recompensar los servicios de guerra, como de la destinada a recompensar los especiales, del mismo modo que lo son en la Real y militar orden de San Hermenegildo.

Dado en Palacio a trece de Marzo de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Ilmo. señor: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido a instancia del marqués de la Cañada sobre reconocimiento y redención ó pago de cuatro censales de 14,381 escudos 178 milésimas de capital y 139 escudos 981 milésimas de réditos annos, impuesto sobre los bienes de propios de Villanueva de Castellón, provincia de Valencia, cuyos gravámenes pretendió últimamente que se redimieran mediante la entrega por el Tesoro de 8,000 escudos en efectivo.

Y visto cuanto resulta del expediente: Vistos los artículos 29 y 30 de la ley de 11 de Julio de 1856, por el primero de los cuales se determina que los censos afectos a bienes de corporaciones civiles se rebajarán del precio del remate, quedando su pago a cargo del comprador, y por el segundo que los acreedores con hipoteca especial mancomunada sobre varios ó todos los bienes de cualquier pueblo podrán elegir la finca que tengan por conveniente para gravar sobre ella la responsabilidad de su crédito, debiendo cubrir su valor en tasación el importe de este y un 20 por 100 más.

Vista la Real orden de 3 de Mayo de 1860, prescribiendo que para la subrogación de las hipotecas generales en especiales se capitalizaran los censos al 5 por 100, a no ser mayor el tipo primitivo, y que en el caso de no existir fincas de la corporación obligada, se hiciera la subrogación sobre la masa de inscripciones de la Deuda pública que recibiese aquella como producto de la enagenación de sus bienes.

Vistos los artículos 119, 151 y 383 al 85 de la ley hipotecaria de 8 de Febrero de 1861, y con especialidad el art. 108 de la misma, adoptándose por los primeros ciertas disposiciones con objeto de que se sustituyeran en especiales las hipotecas generales que no reconoce dicha ley, y prohibiéndose por el último que pudieran gravarse con ninguna obligación los títulos de la Deuda pública de las provincias y de los pueblos.

Vista la Real orden de 13 de Junio de 1866, prescribiendo que en atención a ser incompatible con la ley hipotecaria lo dispuesto en la Real orden de 3 de Mayo de 1860 acerca de la subrogación sobre la masa de inscripciones de la Deuda, se entregase a los acreedores de los censos una cantidad de títulos del 3 por 100 consolidado, suficiente a producir la misma renta que percibían anteriormente, rebajándose el capital que se entregase de la masa de inscripciones de la Deuda pública que deba recibir la corporación obligada por el producto de los bienes que formaban la hipoteca del censo.

Visto el art. 10 de la ley de 15 de Junio de 1866, disponiendo que los capitales de censos que correspondan a particulares y graviten sobre fincas sujetas a la desamortización seguirán siendo respetados con arreglo al derecho común y a las escrituras de imposición.

Considerando que la legitimidad y subsistencia de los cuatro censos de que proceden el capital y réditos del que motiva este expediente, resultan legalmente acreditadas, así como la personalidad y derecho del marqués de la Cañada, como acreedor de aquellos contra los propios de Villanueva de Castellón, cuya cualidad le ha reconocido la corporación deudora.

Considerando que vendidos como libres todos los bienes de propios de la referida villa sobre los cuales gravitaban mancomunadamente los títulos de censos y prohibida la afectación de los títulos de la Deuda pública perteneciente a los pueblos, no hay términos hábiles de llevar a efecto la subrogación a que tenía derecho el acreedor censuario, con arreglo a lo determinado en la ley de 11 de Julio de 1866, en la real orden de 3 de Mayo de 1860 y en la ley Hipotecaria de 8 de Febrero de 1861.

Considerando que las prescripciones del derecho común en virtud de las cuales deben respetarse los capitales de censos pertenecientes a par-

tiduales, según lo determinado en la ley de 15 de Junio de 1866, si bien se oponen a que el acreedor censalista pueda obligar al censuario a la redención del censo, facultan a éste para conseguir siempre que lo crea conveniente a sus intereses y haga entrega del respectivo capital.

Considerando que en uso de este derecho y del concedido al Gobierno en el art. 43 de la ley de 12 de Julio de 1856, para resolver las dudas que ocurrieren sobre la inteligencia y aplicación de las leyes desamortizadoras, se acordó por la real orden de 13 de Junio de 1866 que en el caso de no existir fincas de propios para la subrogación de los censos se procediese a su redención, entregando a los censuistas una cantidad de títulos de 3 por 100 consolidado suficiente a producir la misma renta que venían percibiendo.

Considerando que si por lo mismo parece expedito el derecho del censalista para conseguir el reembolso del reembolso del capital del censo, siempre que por parte de éste se pretenda la redención, este derecho se encuentra limitado por las leyes del fuero común, que fijan la tasa del 3 por 100 para las imposiciones y redenciones de los censos consiguativos, a cuya clase pertenecen los que son objeto de este expediente.

Considerando que de este supuesto ha debido partir la citada real orden de 13 de Junio al disponer se entregue a los censuistas títulos suficientes a producir la renta que disputan, y por lo tanto se conforme a su espíritu el que en todo caso se les asegure esta a razón de un 3 por 100 el capital ó precio de la imposición, lo cual es también justo y equitativo.

Considerando que las redenciones a metálico no se hallan autorizadas respecto a los gravámenes afectos a bienes del Estado, y que de accederse a la pretendida en dicha forma por el marqués de la Cañada vendría a reportar este un notable beneficio en perjuicio de los intereses de la Hacienda pública.

Considerando que conforme al art. 10 de la citada ley de 15 de Junio de 1866, los capitales de censos que correspondan a particulares y graviten sobre fincas sujetas a la desamortización están bajo la salvaguardia del derecho común y de las escrituras de imposición, y por lo mismo la redención de dichos capitales con títulos de la Deuda no debe ser obligatoria si la rechazan los censuistas; Su Majestad, conformándose con lo propuesto por esa Dirección general y el Consejo de Estado en pleno, se ha servido resolver:

1.º Que se desestime la pretensión del marqués de la Cañada, relativa a que se rediman los cuatro censales mediante la entrega por el Tesoro de 8,000 escudos en efectivo, y mandar que reconocida la subsistencia de los cuatro censales referidos se lleve a efecto su extinción, abonándose al reclamante en títulos de la Deuda consolidada la cantidad necesaria a producir una renta equivalente al 3 por 100 del capital de los referidos censos, rebajándose su importe de la masa de inscripciones que ha de recibir la corporación municipal obligada;

Y 2.º Que esta resolución se aplique como medida general a todos los casos que ocurran de igual naturaleza, siempre que presten su asentimiento los interesados.

De real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y a los demás efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 14 de Enero de 1868.—Barzanallana.—Señor Director general de Propiedades y Derechos del Estado.

Por Real orden del 10 del actual ha declarado el ministerio de Hacienda, conformándose con lo propuesto por la Dirección general de Contribuciones, y como resolución a las dudas expuestas por la junta directiva del Colegio notarial del territorio de esta Audiencia:

1.º Que el índice de escrituras matrices ó la nota negativa que, según los casos, deben formar mensualmente los notarios, con arreglo a lo dispuesto en el art. 20 del Real decreto de 29 de Junio del año último, solo deben remitirse a la oficina de liquidación del impuesto de traslaciones de dominio a que corresponde el pueblo en que reside cada notario, sea cualquiera el punto en que radiquen los bienes objeto de los actos ó contratos autorizados por el mismo.

2.º Que el índice de que se trata debe redactarse con sujeción al modelo adjunto, basado en el que corre unido con el número 2 al Real decreto de 29 de Junio último; y

3.º Que los liquidadores del impuesto, cuando vean por los índices que reciben mensualmente de los notarios que hay bienes que radican en distinto partido que el suyo, deben ponerlo inmediatamente en conocimiento de la administración de Hacienda pública, para que esta oficina lo participe desde luego al liquidador que corresponda, ya directamente si pertenece a la misma provincia, ya por medio de la administración de quien depende.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Berlin 13.

El rey de Prusia ha hecho hoy una visita al príncipe Napoleon, que sale el día 14 con dirección a Viena, Bucharest y Constantinopla.

Viena 13.

La corte pontificia rechaza el Concordato con Austria.

El Padre Santo ha dirigido el Breve siguiente al Obispo de Salford, en contestación a las resoluciones tomadas en el meeting del Free Trade Hall, en Manchester, el día 23 de Diciembre de 1867:

Pío IX, PAPA.

A NUESTRO VENERABLE HERMANO GUILLERMO, OBISPO DE SALTFOED, SALUD Y BENEDICION APOSTÓLICA.

«El mensaje que se Nos presentó el día 11 del pasado mes, Nos agrada en extremo. Nos mostró cuán grande es la filial y respetuosa abnegación que abrigáis, así vos, Venerable hermano, como vuestro Clero y pueblo, por Nos y la Sede apostólica; Nos trajo la fervorosa expresión de vuestra profunda simpatía por Nos, en medio de las amargas penas con que Nos afligen los enemigos jurados de Dios y los hombres, que no cesan de mover guerra contra Nos mismo, esta Santa Sede y su principado civil, guerra que se distingue por vergonzosos proyectos, sacrilegios y horribles ultrajes.

Nos ofrecéis también en nombre de vuestra

diócesis el cordial parabien por la victoria con que el Dios de los ejércitos ha coronado los esfuerzos de nuestros bizarros soldados contra esas partidas de hombres infames que impulsados como salvajes al crimen, ansiaban apoderarse de nuestra Santa ciudad para saquearla. Por tanto, nada podía ser más consolador para Nos que esas manifestaciones de vuestro amor y respeto hacia Nos. Entre las amarguras, los cuidados y las angustias que Nos agobian, vuestro mensaje es para Nos una fuente inagotable de consuelo.

Contamos plenamente, Venerable Hermano, en que rogareis con mas fervor que nunca, así Vos como vuestro clero y vuestros fieles, a fin de que Dios se levante y juzgue su causa, a fin de que libre a su Santa Iglesia de tantas calamidades, confunda los designios de nuestros enemigos y los desvie del camino de la iniquidad conduciéndolos nuevamente hacia la senda de la justicia y salvación.

Deseamos, en fin, para asegurarnos de Nuestro sincero amor hacia Vos, que la bendición apostólica que os concedemos de todo corazón a Vos, a vuestro clero y a los fieles de vuestra diócesis, sea testimonio del profundo cariño que Nos os tenemos.

Dado en Roma, en San Pedro, el 3 de Febrero del año de 1868, y vigésimo segundo de Nuestro Pontificado.

Pío IX, PAPA.

Las variaciones principales hechas en la legislación de imprenta por el proyecto aprobado por el cuerpo legislativo francés son las siguientes:

La autorización previa para publicar un periódico, se suprime; el importe del timbre, se reduce; el máximo de las multas, se rebaja; y los jueces autorizados en el proyecto a privar de los derechos electorales en caso de reincidencia, a todo individuo condenado por delito de prensa cometido por vía de los periódicos, han sido privados de esta atribución.

Dice un periódico belga:

«Parece ser que el voto del cantón de Berna prohibiendo el ejercicio de la enseñanza primaria a las congregaciones religiosas, ha dado lugar a cierta agitación cuya tendencia es la de unir al cantón con Francia.»

Se habla de la abdicación del rey de Baviera, motivada por su deseo de retirarse a la vida privada a gozar en paz de la enorme fortuna que le ha dejado su abuelo el rey Luis, recientemente muerto en Niza.

Escríben de Paris:

«Para el sábado ó el domingo se anuncia el regreso del príncipe Napoleon al palacio Real; y ese regreso, más precipitado de lo que se suponía, da a creer que el príncipe no habrá obtenido en Berlin todo el buen éxito que se esperaba. Había de estar ausente durante tres ó cuatro semanas, y regresar por Viena y Munich: se había avisado al Austria su próxima visita; pero nuestro embajador, el duque de Gramont, ha dado ya a conocer el cambio de itinerario, y se asegura que los consejeros del emperador Francisco José han sufrido algún desengaño con esto.

Añádese a la verdad que este viaje solamente ha sido aplazado en parte, y que el príncipe Napoleon, después de haber descansado y de haber dado cuenta a su primo de los resultados de su comisión, partirá para la Alemania del Sur, con intención de llegar tal vez hasta Oriente. Pero estos son simples rumores que me limito a consignar sin garantírselos.

Lo propio digo de otro rumor según el que el príncipe ha ido a buscar nada menos que una corona para sí propio, la corona de Polonia. Esa corona es tan difícil de fabricar, que el príncipe de Napoleon III no puede esperar ceñírsela jamás, y no puedo creer que piense seriamente en empezar de nuevo el episodio de la monarquía efímera de nuestro duque de Anjou en el siglo diez y seis. En su trono de Varsovia el padre de Carlos IX no perdía de vista la corona de Francia, y una noche se marchó de las orillas del Vístula para ir a tomar el cetro en Paris.

Es de suponer que el príncipe Napoleon no pierda de vista la corona de Francia, y que a ejemplo de Enrique III preferiría reinar en las Tullerías que en Varsovia.

Sea como fuere, en nuestros círculos políticos se considera como cierto el mal éxito de la comisión del príncipe Napoleon en Berlin. La habilidad de Mr. de Bismark se ha anticipado a todos los proyectos, colmando al príncipe de banquetes, bailes, funciones regias y fiestas de toda clase. La política ha sido enterrada bajo el aparato. Dícese que se había dado santo y seña en este sentido para evitar toda clase de conversaciones formales. Recibir con magnificencia al enviado de Napoleon III, pasearle en los coches de palacio, abrumarle con obsequios, tal ha sido la táctica de los ministros del rey Guillermo; y es preciso confesar que ha sido una táctica hábil; el príncipe no puede haber quedado descontento.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 16 DE MARZO DE 1868.

MODELOS DE COLONIZACION.

«Es preciso educar a la nación socialmente.»

«El labrador, víctima de la usura, no puede hoy moverse; es más, no puede producir.»

(El Sr. FERNANDEZ CADORNIGA en la sesión del Congreso del día 10 de Marzo de 1868).

«El establecimiento de las colonias es o muy costosa, y en todos los países ha pasado mucho tiempo antes de que hayan realizado su deseo los que han invertido sus capitales en este objeto.

(El Sr. MINISTRO DE FOMENTO en la misma sesión).

El día mismo en que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL publicó un artículo sobre *Gastos reproductivos*, refiriéndose a los empleados en fomentar los sentimientos de moralidad, tan necesarios para que prosperen a la sombra de la paz y de la buena

fe todos los intereses sociales, sostúvose en el Congreso de diputados una elevada y animada discusión acerca de la creación de colonias para aprovechar tantos terrenos yermos como hay todavía dentro de España, y devolver a la agricultura los brazos, la fuerza y la consideración que le han arrebatado la empleomanía, las malas teorías sobre el fin del hombre, y las ideas equivocadas sobre la manera mejor de conseguirlo. Acaso, mientras se componía el artículo en el cual decíamos «que la agricultura necesita canales, necesita caminos, pero que necesita tanto ó más tener agricultores,» un diputado de la nación estaba diciendo en el Congreso una cosa parecida. Nosotros pedíamos instituciones que educasen en el amor al trabajo, é inspirasen a la juventud sentimientos generosos y rectos, y el diputado decía al mismo tiempo: «Es preciso educar a la nación socialmente.» Señalábamos algunas de las causas que se oponen al próspero desenvolvimiento del cultivo, y el diputado las señalaba también: «El labrador, víctima de la usura, no puede hoy moverse; es más, no puede producir.» ¿Cómo se le quitarán al labrador las trabas de la usura y otras cargas igualmente pesadas que no le dejan moverse? Fomentando la moralidad, y protegiendo a las instituciones destinadas a propagarla y arraigarla.

El diputado pedía protección para el establecimiento de colonias agrícolas. Bueno; pero las colonias, como los Bancos, como las demás instituciones que puedan inventarse, necesitan, para dar provechosos resultados, ante todo y sobre todo, estar basadas en la moralidad. Por esto, repetimos, que es cuando menos inconcebible tratar de reducir los medios de influencia a las instituciones moralizadoras.

Pero el establecimiento de las colonias es además muy costoso, según contestaba el señor ministro de Fomento. Si este establecimiento se deja a la empresa particular, a la especulación, difícilmente se planteará nunca, al menos en la escala conveniente, porque «en todos los países ha pasado mucho tiempo antes de que hayan realizado su deseo los que han invertido sus capitales en este objeto.»

Pues bien; sépase y téngase presente que las instituciones a que nos referíamos son también colonizadoras por excelencia, y que para ellas no hay tiempo tan largo que les impida realizar sus deseos. La historia eclesiástica está llena de ejemplos de colonización rápida y barata. Citáremos los primeros que se nos ocurran.

I.

Wifredo el Velloso, conde de Barcelona, religioso a par que valiente, queriendo manifestar su agradecimiento a Dios por las victorias conseguidas sobre los sarracenos, le dedicó parte de sus conquistas. Estas habían principiado en el valle de Ripoll, entonces despoblado y yermo, y allí hizo levantar ó restaurar el templo de San Juan Bautista, fundando una comunidad de religiosas que diesen a Dios continuamente gracias por los beneficios recibidos, al mismo tiempo que le pidiesen otros nuevos. El día 27 de Junio de 875 entró a formar parte de la comunidad, de la cual fué pronto abadesa, doña Emmon, hija primogénita del conde.

El monasterio se había erigido en despoblado; pero tardó muy poco tiempo en ser centro de una numerosa población. Allí acudieron pobres en busca del socorro seguro, devotos a recogerse en la soledad y a orar en el templo, caballeros a descansar de sus fatigas, deudos a visitar a sus hijas, proveedores de diversos artículos por la esperanza de hacer buenas ventas, trabajadores a desmontar el terreno propio de las religiosas, las cuales, sin olvidar el culto de Dios, acudían solícitas a socorrer todas las necesidades de sus hermanos. Hicieronse habitaciones para los transeúntes, levantáronse casas para los que se quedaban a vivir allí, el yermo se convirtió en cultivado campo, a los árboles silvestres se sustituyeron los frutales.... y la colonia creció tan rápidamente que en una exposición presentada a 17 de las calendas Junio de 914, esto es, a los 39 años de fundada la colonia, firmaban quinientas cabezas de familia. A proporcion que aumentaba la colonia crecían los productos del trabajo y de la tierra, y los productos atraían a nuevos colonos, todo bajo la protección y dirección del monasterio de San Juan de la Badesa. El valle de Ripoll a Ripollet, atravesado por el Ter, se convirtió en un ameno y fertilísimo jardín.

II.

A últimos del siglo xii se dejó ver en el desierto de la Bureba, sitio lleno de malezas y habitado solamente de ladrones, un piadoso ermitaño, que huía del bullicio del mundo para dedicarse a la quietud de la soledad a la contemplación de Dios. Pero como la caridad de Dios no destruye, antes aviva la caridad del prójimo, Domingo (así se llamaba el ermitaño) se conmovió profundamente al saber los trabajos que su-

frian y los peligros á que estaban expuestos los peregrinos y otras personas obligadas á pasar por aquella comarca, y concibió el proyecto de desmontar el terreno y preparar en medio de sus eriales fragosos un lugar de descanso y refugio á los pobres transeúntes.... En poco tiempo plantó una hermosa y fecunda huerta, los matorrales fueron cambiados en sarmientos, y en medio de aquel oasis se levantó una devota capilla en honor de la Madre de Dios. Hizo todavía más el ermitaño: llevado de su activa caridad, cortó el bosque en los parajes más peligrosos, abrió caminos y calzadas, cegó pantanos, echó puentes ó hizo allí tantas obras, que los pueblos comarcanos y los viajeros le llamaron Domingo de la Calzada, con que es todavía conocido, habiéndole la Iglesia dado además el nombre de Santo. Algunas personas caritativas fueron á establecerse en la Bureba para ayudar al ermitaño, otros para aprovecharse de sus consejos y de sus beneficios, y de las habitaciones que hubieron de edificarse resultó la ciudad llamada hoy de Santo Domingo de la Calzada.

III.

Pocos años después, otro santo varón llamado Poblet, natural de Ullés, lugar de la conca de Barbe, en Cataluña, se retiró á vivir en un rincón solitario y agreste de la Tardeta para dedicarse á la vida contemplativa. Cierta día el solitario fué encontrado y descubierto por los moros de Almirá Almoniz, señor de Ciurda, quienes le presentaron á su jefe: el cielo vino en favor del piadoso varón obrándose maravillas, en vista de las cuales el caudillo mahometano le perdonó la vida y la libertad, y aun le dió allí un ancho territorio. «Esfuérzese Dios y ayúdeos con su ayuda, á vos el ermitaño Poblet, aquel que habita en la partida de Lardeta: esfuérzese Dios y ayúdeos y os faga cercano á su misericordia la grande... yo el dicho rey Almirá Almoniz, vos fago gracia de todas estas montañas y tierras, que son en esta partida para vos y para quien vos quereis indistintamente, sin ninguna revocación.» (1). El hermano Poblet levantó una ermita, atrajo á vivir entorno á muchos fervorosos cristianos, el terreno montañés cedió al cultivo, y en medio de un país todavía mahometano se formó y creció de modo admirable una colonia agrícola cristiana.

Habiendo el conde D. Ramon Berenguer IV conquistado el país hasta Lérida en 1149, confirmó las donaciones del rey moro, y aun se retiraba algunas veces á vivir en aquella soledad, que con el tiempo fué sitio real y sepultura de los reyes de Aragón. La pequeña ermita edificada por el piadoso Poble se transformó en un edificio inmenso en donde había morada digna para el Rey de los cielos, palacio para los reyes de la tierra vivos, y panteón para los reyes y grandes muertos: la grandeza de la obra competía con la perfección del arte: pero su destrucción, dice el Sr. Bofarull, fué completa: el hacha en el bosque y la tea incendiaria en el edificio, lo aniquilaron del todo. Nosotros hemos visitado aquellas santas y nobles ruinas. Al pisar su suelo pedregoso formado de fragmentos de estatuas mutiladas, de trozos de cornisa trabajada con habilidad infatigable, de huesos de varones esclarecidos sacados de sus tumbas... mas de una vez se nos ocurrió la reflexión con que el Sr. Bofarull termina su memoria: «¿Si por un prodigio de Dios hubiesen salido de sus tumbas aquellos regios conquistadores con sus fieles guerreros, duques, barones y caballeros, ¡ay de los necios y bárbaros que iban á turbar el reposo de los augustos difuntos, destruir y robar sus asilos! porque un D. Jaime I y un D. Pedro IV, enemigos y malines hubieran considerado á aquellos que ignoraban las glorias y libertades que habían dado á sus abuelos.»

IV.

Hasta 1586, en el país regado por el Paraguay, «se encontraba el hombre en toda la rusticidad de su decadencia, no contrarrestada por la civilización; desnudo, feroz, antropófago y odiando todos aquellos trabajos que son el instrumento concedido por la Providencia para la reforma del hombre.» Por este tiempo fueron á conquistar con la cruz aquel país irreducible por las armas, algunos jesuitas, y en pocos años se convirtió en una colonia-estado, con la cual no merecen compararse las utopías de Platon, Tomás Moro y Campanella. Había 300.000 indios en el Paraguay; diez años después sólo había cien mil: muchos fueron víctimas de malos tratamientos, otros abandonaron su patria y algunos volvieron á abrazar la vida salvaje. Los pocos que hoy quedan, conservan tan buena memoria de aquellos piadosos colonizadores que para ponderar la virtud de algunos sacerdotes, dicen: «es un verdadero padre de la Compañía.»

V.

Quando la revolución rugía en España, destruyeron conventos, quemaban bibliotecas y perseguían á los religiosos, algunos de estos huyendo de su patria, fueron á llevar la luz del Evangelio y de la civilización á los bárbaros de la Australia. El estado miserable y embrutecido de aquellos salvajes, no es para decirlo en breves líneas, pero todo ha cambiado en poco tiempo; merced al celo y al trabajo de los misioneros, hombres y mujeres andan arropados, y comen pan, producto del sudor de su rostro, contrastando admirablemente su actividad actual con la indolencia que formaba su carácter. «Quizá no

se pasen muchos años, dice un viajero, sin que todo lo que eran terrenos yermos ó incultos, estén poblados de caseríos, propios de los mismos salvajes, en quienes se ha despertado ya para siempre el amor al trabajo, el principio de propiedad y la utilidad de la vida social.»

Mientras así prospera la colonia dirigida por los benedictinos españoles, la horda de Sydney que constaba de 400 personas, quedaba reducida á cuatro, un hombre y tres mujeres, en 1845, y en la Australia feliz hordas enteras de 400 individuos han desaparecido completamente en el espacio de diez años.

Véase, pues, cuán fácil sería «educar á la nación socialmente», y cómo el establecimiento de colonias no sería una cosa relativamente costosa, si se aprovecharan ahora para España los elementos morales y el concurso de los institutos religiosos que tan útiles han sido aquí en otro tiempo, y lo son todavía en el extranjero.

F. DE ASÍS AGUILAR.

Las noticias relativas á la cuestión de Oriente son cada vez más contradictorias. Segun unas, el enfermo, esto es, el imperio turco, que es á quien llamaba así el emperador Nicolás, se halla aliviado de la dolencia de Creta y á cubierto de sufrir un padecimiento igual en Bulgaria y Servia. Segun otras, se agravan de día en día sus males. Para unos todo ha concluido en la isla de Creta; la calma más completa reina en el imperio, y el gran visir Ali-Pachá va á hacer un viaje de recreo por varias cortes de Europa. Para otros nada ha terminado, y lejos de eso todo parece perdido. Unos aseguran que en lo sucesivo Turquía dormirá el sueño de los pueblos felices. Otros afirman que dormirá el sueño de los difuntos. ¿Cómo averiguar la verdad en medio de aseveraciones tan opuestas y contrarias?

Un corresponsal de *Le Monde* se hace cargo de todas estas versiones acerca del presente estado y del porvenir de Turquía, y dice que lo que hay de cierto es que el Gobierno del Sultan acantona en las fronteras del Imperio, que considera amenazadas, que continúa haciendo armamentos, que Rusia no pierde de vista el Oriente, y que la calma no existe sino en la superficie. «Parece, añade el corresponsal, que el viaje del Príncipe Napoleón al Norte de Alemania ha producido un momento de silencio: puede decirse muy bien que Rusia escucha.»

La actitud de esta Potencia no debe importar gran cosa á Turquía, si acepta los consejos que, segun dice un periódico extranjero, le da el gran canciller del imperio austriaco, Sr. Beust. Hasta ahora se había creído que la salvación de Turquía estaba en el apoyo que por su propio interés le presta el Occidente; mas á Beust no le ha debido parecer así, y si es cierto lo que dice un periódico, ha aconsejado al Gobierno del Sultan la división del Imperio y la organización de él á semejanza del austriaco. El periódico que da esta noticia no ha sabido lo que se ha dicho. Beust no puede ignorar que el Emperador turco es un soberano puramente nominal para los principados que quieren separarse completamente de Turquía y rebelarse al efecto contra la Sublime Puerta y no ha podido fraguar la quimera que se le atribuye. Pues qué, ¿la Servia, la Bulgaria y la Bohemia tienen con el imperio otomano lazos mas fuertes, vínculos mas estrechos que los que Hungría tiene con Austria? Pues qué, ¿los Principados Danubianos, cuya insurrección se teme hoy, sufren un yugo mayor que Hungría? Pues entonces ¿cómo Beust ha podido incurrir en la tontería que se le atribuye? Tampoco debe temer nada Turquía por parte de Rusia, si las declaraciones de estas son sinceras, pero como en política la palabra parece que no sirve mas que para disfrazar el pensamiento, y sobre todo cuando la política se refiere á la práctica del principio de las nacionalidades, Turquía teme como teme todo el Occidente una explosión de las ambiciones unitarias de Rusia en el Oriente.

Los periódicos ingleses atribuyen á Disraeli el proyecto de reconocer y subvencionar la Universidad católica de Dublin. Esto sería hacer algo, pero sólo algo de lo mucho que el Gobierno inglés debe hacer en Irlanda para librar al Reino Unido de graves conmociones. Es necesario que desaparezca de la infortunada isla el establecimiento universitario y eclesiástico protestante, que se devuelvan á la Iglesia católica los cuantiosos bienes que se le quitaron, que se supriman las odiosas restricciones que impiden el desarrollo del comercio y la industria en Irlanda, que se permita á los irlandeses el restablecimiento de su antigua organización social, si se ha de conjurar la tormenta que ennegrece el horizonte de Inglaterra y pone en grave peligro su existencia.

Ha llegado el tiempo de las reparaciones y medidas trascendentales; reformas capitales, no débiles paliativos, es lo que únicamente puede salvar á la Gran Bretaña de incalculables trastornos. El fanatismo es cada vez más poderoso, porque es cada vez mayor la miseria. Irlanda se mueve y agita como un solo hombre: muchos miles de irlandeses emigrados en América, para no sentir los horrores del yugo anglicano y no morir de hambre, tienen fija la vista en su madre patria, donde, con la protección americana, desean hacer cuanto antes puedan una verdadera irrupción armada, con objeto de salvarla del tiránico yugo que sufre: los Estados-Unidos están ambiciosos de intervenir en las cosas de Europa, y de Inglaterra principalmente, como lo demuestra el conflicto que actualmente existe entre la república americana y la Gran Bretaña á propósito de la cuestión Seward. To-

do esto hace que la cuestión de Irlanda sea la única cuestión grave para el Reino Unido, y que de su solución ó aplazamiento dependa la tranquilidad, la paz y la seguridad de la nación inglesa. Disraeli tiene la perspicacia política necesaria para comprender el estado de Inglaterra y lo urgente que son las medidas que indicamos. Lo que se necesita es que tenga la energía de carácter suficiente para prescindir de las mezquinas miras de algunos hombres de su secta y del egoísmo de su partido, ¿la tendrá? Allí veremos. Bueno es por de pronto que la imprenta periódica le atribuya el proyecto de subvencionar la Universidad de Dublin.

Nos contesta *La Nueva Iberia* diciéndonos lo que entiende por ignorancia y por sabiduría. Aquella consiste en el desconocimiento de los medios que conducen al bien, y esta en el aprecio de la bondad de estos medios. De esta definición saca *La Nueva Iberia* la consecuencia de que la ignorancia es el mal, el origen de todo mal, la causa de la perversion del hombre, con la cual consecuencia no podemos estar absolutamente conformes. La ignorancia no es el mal ni el origen del mal, sino un efecto del mal que corrompe la inteligencia, ofusca la razón y produce el caos en el alma humana. Por eso tampoco es causa de la perversion del hombre, sino que la perversion del hombre es causa de la ignorancia. De la doctrina de *La Iberia* se puede deducir con toda lógica que el mal ha sido antes que el bien, que la ignorancia ha sido antes que la sabiduría, lo cual no es cierto ni histórica ni racionalmente.

El hombre cayó; la caída supone una altura, y en efecto, el hombre estaba colocado en la altura del bien en este mundo. De esta degradación han nacido todas las demás degradaciones del linaje humano; el estado salvaje, la antropofagia, las religiones falsas, los despotismos, las anarquías, la ignorancia, etc. Mas Dios concedió al hombre los medios para reconstruirse, para conquistar la altura de la gracia: estos medios sobrenaturales, revelados unos, grabados otros en el corazón humano, forman el admirable conjunto de la doctrina católica, componen el verdadero tratado de la verdadera sabiduría. Claro está que puede aplicarse el dictado de ignorante y se aplica, por lo común, al que aun conociendo los medios indispensables para llegar á su fin, ignora un sin número de principios y de ciencias, que son otras tantas ramas del saber humano. Pero ¿se refiere á esta suerte de ignorancia *La Nueva Iberia*? No, porque esta ignorancia no puede llamarse, sin una funesta exageración en los términos, causa y origen del mal. Mientras los pueblos son morales y virtuosos, aunque ignoren las lucubraciones de los filósofos y las utopías de los políticos, no merecen el dictado de ignorantes y atrasados.

La Nueva Iberia había convenido con nosotros en la utilidad de la contemplación; pero como esto implicaba la utilidad de las órdenes monásticas, hoy dá un giro distinto á la cuestión y dice que no cree en la utilidad de las órdenes monásticas en cuanto las que conoce, se dedican únicamente á la vida contemplativa, porque el deber del hombre es producir, contribuir al bien, material y moralmente y no permanecer en continuo éxtasis ó en oración.

Aparte de que casi todas las órdenes monásticas hacen mas que vivir en continuo éxtasis, porque casi todas trabajan material y moralmente, ya enseñando de palabra y con el ejemplo, ya predicando y confesando, ya cultivando la tierra, ya ejerciendo otros oficios mecánicos, ya por fin dando al mundo obras monumentales de inteligencia, aparte de esto, decimos, *La Nueva Iberia* olvida que la contemplación y la oración producen y contribuyen al bien. Por las oraciones de los vivos se abren á los difuntos las puertas del cielo; por la oración se llega al perfeccionamiento de la virtud, se aplacan las iras del cielo y se atraen las bendiciones del Dios de las misericordias.

«Cree *La Iberia* que esto no es producir ni contribuir al bien?

Porque dijimos en nuestro artículo sobre economías que nosotros hemos estado esperando vanamente que los principios de la ciencia económica viniesen á salvarnos de los peligros rentísticos que hemos corrido, escribe *La Nueva Iberia* lo siguiente:

«El PENSAMIENTO ESPAÑOL nos permitirá que le digamos que semejante acusación, por lo que á nosotros toca, es altamente injusta.»

Si hasta allí quisiera EL PENSAMIENTO proceder con exacto conocimiento de causa, ofreceremos á su consideración las colecciones, tanto de la antigua como de *La Nueva Iberia*, y en ellas podrá apreciar hasta qué punto y con cuánta fe y copia de datos hemos puesto de manifiesto repetidas veces, y en irrevocables cifras, cuáles eran las reformas que á nuestro juicio, y segun nuestras doctrinas, era indispensable plantear en la administración española, y cuáles las infalibles teorías en que se fundaban nuestros cálculos rentísticos.

No necesitamos registrar las colecciones de la antigua y de *La Nueva Iberia* para creer que, en efecto, ha manifestado repetidas veces cuáles eran las reformas que debían llevarse á cabo en la Hacienda pública con arreglo á los principios de la ciencia. Basta que *La Nueva Iberia* nos lo asegure para que no lo pongamos en duda.

Pero permitámonos que le manifestemos que á pesar de los escritos de *La Iberia* sobre este punto, no se ha conocido en la práctica del partido progresista que haya contado con los principios de la ciencia, para gobernar. ¿Cuántas soluciones científicas dió á la cuestión de Hacienda mientras fué gobierno aquel partido? No conocemos más que una, la desamortización: ¿y qué consecuencias produjo este acto científico económico? Los hechos hablan más alto que nuestras palabras: á ellos apelamos. Otras dos soluciones nos ha dado el partido progresista: la Milicia Nacional y el motín diario del Sr. Huelves.

Si el espíritu de bandería no ciega á *La Nueva Iberia*, ¿dejará de convenir con nosotros en que la milicia nacional es una de las instituciones más caras, más desastrosas para la agricultura, la industria y el comercio? Gentes que debían estar detrás del arado ó del mostrador, malgastaban el tiempo en hacer ejercicio y en charlar de política menuda; cuando ha sido esto fecundo en bienes materiales ni morales para la patria? Otro tanto puede decirse de los molinos. ¿Cuánto dinero malgastado en llevar á cabo un plan subversivo del orden! ¿Cuánto atraso en los negocios á consecuencia del más pequeño alboroto!

Se nos figura que *La Nueva Iberia* no recor-

dará estos hechos como resolutorios de la grave cuestión de hacienda.

En *La Epoca* del sábado leemos lo que sigue: «Desde ayer circulan por Madrid los más extraños rumores. Esa guerra de noticias con que aquí ha sido costumbre combatir á todas las situaciones para debilitarlas, se ha recrudecido con una insistencia tal, que tendríamos que retroceder algunos meses para encontrar ejemplos análogos. Viviendo igualmente distantes de los círculos ministeriales y de los oposicionistas, pero sabiendo, sin embargo, lo que en unos y otros se dice, hemos oído todo lo que se murmura y adquirido al mismo tiempo el convencimiento de que, empezando por la noticia de que iba á ser declarada en estado de sitio toda España, y concluyendo por todos los demás rumores que son entremetimiento de la gente política, todo es invención de nuestro carácter meridional.

En circunstancias normales, el sistema nos parecería inofensivo; pero hoy que la atención de todo el mundo se fija con especial interés en las cuestiones de crédito y Hacienda, no creemos que se acredite de buen fondo de patriotismo el que invente, acceja y propague especies evidentemente destinadas á inquietar los ánimos, cuando, por el contrario, todos los partidos deberían tener interés igual en que las fuerzas productoras del país cobraran aliento.

Nuestros consejos no serán oídos, demasiado lo sabemos, pero al menos, que la mayoría sensata y pacífica sepa todo lo que hay de infundado en las alarmas que se esparcen. Tan seguros estamos de que no hay motivo fundado para ellas, que sabemos que algún periódico progresista dará esta tarde seguridades iguales á las que nosotros hemos oído en los círculos donde evidentemente se sabe lo que pasa.»

El diario progresista á que alude *La Epoca* es *El Universal*, que en efecto, publica las siguientes líneas:

«No es exacto, como se ha dicho estos días, que el Gobierno trate de poner en estado de sitio toda la Península.»

La Correspondencia es más explícita, y publica estos dos párrafos:

«No es cierto que haya salido fuerza alguna para Zaragoza. Ninguna necesidad del servicio ha aconsejado esta medida.

«Lejos de hacerse extensivo á otras provincias, como dice un periódico, el estado de guerra en que por causa de contrabando se ha puesto á Aragón, parece que muy pronto volverá el distrito de Granada á su situación normal.»

El Universal publica el siguiente suelto en contestación al que nosotros escribimos manifestando que habíamos comprendido sus deseos y sus principios respecto de las ideas reformistas del señor marqués de Barzanallana, indicadas por *La España*:

«Tiene razón EL PENSAMIENTO, y lo reconocemos con gusto. Nosotros en toda cuestión, en todo problema admitimos y hasta aplaudimos cuanto tienda á resolver el problema y la cuestión; pero siempre preferimos que se proceda en virtud de un principio y desde ese principio. Ciertamente las medidas parciales allanan el camino á las de índole fundamental: sin embargo, cuando se procede fundamentalmente se sientan á la par los hechos y el origen racional de los hechos.»

Hace tiempo que juzgamos de este modo á *El Universal*.

El Sr. D. Diego Ponce felicita á *Imparcial* por su imparcial conducta y actitud en determinadas cuestiones.

La satisfacción del Sr. D. Diego Ponce es muy satisfactoria para *El Imparcial*. Ofrezca Vd. nuestros respetos al Sr. D. Diego Ponce.

Las Novedades está conforme con algunas de nuestras máximas sobre economías. Después de manifestarlo así, copiando unas palabras nuestras, dice lo siguiente:

«Creemos haber sido de los primeros que alzaron su voz contra ese coro que formaban todos pudiendo economías solamente; y tenemos la satisfacción de que en cada grupo político haya ya alguno que se oponga al furor de economizar sin ton ni son.

Las economías son buenas como sistema, no como único remedio.»

Justo: la cuestión se reduce á averiguar cuál es el sistema mas económico para el país.

El Imparcial dice lo siguiente:

«Van ya recaudadas importantes cantidades para el monumento funerario á la memoria del ilustre duque de Tetuan. El presupuesto de esta obra ascenderá á diez y ocho mil duros.»

Ni Cisneros, ni Isabel la Católica, ni Felipe II, ni Hernán Cortés, ni Gonzalo de Córdoba tienen monumento alguno que perpetúe su memoria.

Verdad es que estos no necesitan monumentos para ser inmortales en la historia del mundo.

Ahora que se improvisan trabajos para dar ocupación á los jornaleros, encarece *El Imparcial* la necesidad de que las obras emprendidas sean más útiles que las anteriores, y no de mero recreo y puramente caprichosas.

Unimos nuestra recomendación á la del diario liberal.

La España publica el segundo artículo combatiendo el discurso del señor marqués de Barzanallana, y á pesar de que no es menos largo que el anterior, aun no dá por terminada la empresa el diario verdaderamente ministerial.

Quejase *El Imparcial* de que en España no se dé la atención debida á las cuestiones de verdadera importancia práctica, al cultivo, á la ganadería, á los riegos, abonos, razas, cruzamientos, plantas, semillas, etc., etc.

Tienen la culpa de esto los Gobiernos, ó la tienen los partidos que reclaman toda la atención de los gobiernos para las cuestiones políticas?

Leemos en *El Imparcial*:

«En prueba de que la afición á la lectura de periódicos no decae, como se supone, debemos citar el hecho siguiente. A pesar de la reaparición de los antiguos diarios progresistas, acompañados de *El Universal* y *El Eco Nacional*, habiendo recuperado los primeros casi en totalidad su antigua suscripción, y alcanzado bastante los últimos, *La Epoca* y *La Correspondencia* han aumentado también la suya en lo que va de año.»

Y aun echan de menos estos señores escuelas de instrucción primaria!

Para leer periódicos y olvidar el catecismo... francamente, creemos que están de más las escuelas de primeras letras.

La Gaceta dá cuenta del recibimiento en Palacio del nuevo representante de Portugal Sr. vizconde de Alte, verificado el sábado á las cuatro y media de la tarde.

Al entregar los credenciales el ministro plenipotenciario pronunció segun costumbre un discurso que fué contestado por S. M. la reina.

Se ha concedido la cruz de plata del Mérito naval al marino Juan Iglesias de Puente deume por los servicios prestados en el salvamento de los naufragos del bergantín goleta *Dolores*.

Se han dado las gracias á la Real esclavitud de nuestra Señora de la Almudena por haber donado un cáliz, un par de vinajeras y una campanilla al Museo arqueológico.

Por haber sido declarado supernumerario el ingeniero de minas D. Martín Gaitan de Ayala, se han concedido en el cuerpo los ascensos de escala, y han sido nombrados jefe de segunda clase don Luis Barinaga y Corrada, é ingeniero primero don Federico Kuntz y Amor.

Con objeto de evitar que los concesionarios de privilegios detengan en su poder por mucho tiempo las cédulas que se les entregan para que estampen en ellas el timbre correspondiente, se ha mandado que se les exija el importe de este en papel de reintegro al tiempo de pagar los derechos de concesión.

Durante la cuarta semana de Febrero ingresaron en la Caja de depósitos 2.408.915-573 escudos, y fueron devueltos 2.526.934-485, quedando un saldo de 131.719.446-485 escudos. De esta cantidad debe el Tesoro público á la Caja 131.286.639-116 escudos.

Durante el mes de Enero han ascendido las creaciones de nueva deuda á 30.317.148-79 rs. Y las conversiones á 85.755.930-12

Total..... 116.073.078-31

La amortización definitiva durante el expresado mes ha subido á 32.039.786-21

El sábado se recibieron los despachos oficiales poniendo á disposición del Gobierno español las fragatas *Vitoria* y *Arapiles*. Aquella saldrá pronto para el Ferrol.

Parece que se trata de reducir el rádio de Madrid, para la vigilancia confiada al resguardo de consumos.

La lastima es que no pueda recobrase el dinero gastado en el foso de circunvalación.

Por Real orden de 12 del actual, se dispone que los jefes y oficiales destinados á la Guardia rural, que á los ocho días de ser nombrados para este instituto no se hallen en su destino, sean propuestos desde luego para su separación del servicio.

El señor ministro de Marina ha pedido á la junta consultiva de la armada, que le proponga en terna el jefe que haya de mandar la fragata *Arapiles*, una de las dos construidas en Inglaterra por cuenta del gobierno español.

En Palma de Mallorca ha bajado el precio de la harina, con gran satisfacción del público, que espera mayor baja atendido el buen estado de los campos.

También ha bajado el precio del arroz en Valencia, á consecuencia de la prohibición de exportarlo al extranjero.

En aquella provincia están causando algun daño en el campo los vientos huracanados, que rompen los tallos de los arboles.

Se dice que el Ayuntamiento de Madrid cuenta con suficiente cantidad de harina para proporcionar á los pobres hasta Junio próximo el pan á 14 cuartos.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Burgos, ha mandado que los Srs. Sacerdotes reciten en la misa la oración *ad petendam pluviam*.

En aquella diócesis se llevaban recaudados para Su Santidad 640.602 rs.

Un periódico de provincias teme que la apertura del ferro-carril de Valencia á Barcelona perjudique al de Zaragoza para poder este competir con aquel por estar peor construido.

El Ayuntamiento de Cádiz ha acordado no aceptar las proposiciones que se le han hecho para un nuevo encabecamiento por los derechos de consumos desde 1.º de Julio próximo.

Se han recibido en la Tesorería de la provincia de Zaragoza las carpetas provisionales de todos los que se interesaron en la suscripción de billetes hipotecarios de la última edición.

La compañía del ferro-carril del Mediterráneo, imitando el ejemplo de la del Norte, acaba de introducir importantes rebajas en las tarifas de transporte de cereales; pero como, segun parece, se concretan solo á Cartagena, los periódicos de Alicante piden se extiendan también á esta última plaza.

Ha sido nombrado administrador de Hacienda pública de Madrid el Sr. D. Manuel Carlos Massip, jefe de sección en la dirección de Contabilidad, á quien reemplaza D. Juan de Dios Boda. Por salida al destino de contador de Avila del oficial de la clase de primeros de dicho centro directivo, D. Joaquín Celada, se han dado los ascensos de escala, habiendo correspondido á los oficiales D. Francisco Sanchez, D. Benito Guerra, D. José Vargas y D. Joaquín Gauche.

Ha circulado en Madrid una exposición de representantes del comercio de Santander pidiendo al señor ministro de Hacienda que se devuelva á las aduanas del reino su régimen anterior, cesando el privilegio centralizador de la de Madrid.

Es indescriptible el entusiasmo con que han sido recibidas en San Sebastian unas pobres religiosas de la enseñanza, que han ido de Vergara á fundar un nuevo convento en la capital de Guipúzcoa. ¿Cuánto dicen estas manifestaciones del sentimiento de los pueblos!

Segun refiere *La Correspondencia*, el Sr. Amorós, mucho antes de presentarse la proposición en la secretaría del Congreso, había manifestado que no le era posible apoyarla, y por consiguiente que no podía dejar correr su firma en el proyecto; pero una persona que no tenía conocimiento de aquella resolución, este incidente ha motivado que apareciera la firma de aquel diputado contra la voluntad que tenía expresamente manifestada.

El señor ministro de Hacienda ha comunicado al Congreso que pronto remitirá ciertos documentos

Creando el Ayuntamiento de esta corte interpretando en las circunstancias presentes los acendrados sentimientos religiosos del vecindario que representa, ha acordado celebrar hoy en el templo de Santa María, patrona de esta villa, una solemne rogativa, dirigiéndose en público desde las Casas Consistoriales á la referida iglesia, á las doce del día, para implorar la inagotable clemencia y misericordia del Altísimo, con objeto de que se digné enviar á los campos la lluvia y el rocío que tanto han menester.

En la noche del viernes falleció en esta corte á consecuencia de unas calenturas perniciosas, el Excmo. Sr. D. Antonio Sánchez Osorio, mariscal de campo y director de estudios y de la educación militar del serenísimo señor príncipe de Asturias.

Cuarenta y ocho horas antes paseaba bueno y sano con el príncipe por la Casa de Campo. R. I. P.

Leemos en «El Diario de Barcelona»:

«Ya está terminado el estandarte que varios jóvenes de esta ciudad piensan ofrecer al Sumo Pontífice, como testimonio de su adhesión á la causa de la Iglesia, y de amor á su venerable persona, contribuyendo para ello con sus donativos numerosas familias de esta capital.

Dicho estandarte se ha puesto de manifiesto al público en uno de los salones de la Diputación provincial, para lo cual esta corporación ha dado gustosa su venia; en donde se hallará desde hoy sábado 14, hasta el miércoles próximo, día 18. El estandarte es una verdadera obra artística, digna de la capital del Principado, de donde sale, de los defensores del Pontífice á quienes se dedica, y de los artistas que han contribuido á su ejecución.

Como son pocos los días que ha de permanecer expuesto, y muchas las personas que por sus ocupaciones no podrán verle, vamos á hacer una sucinta reseña de él.

El estandarte pontificio tiene un metro de longitud y 75 centímetros de ancho: en el anverso están bordadas las armas pontificias, compuestas, como se sabe, de la tiara y llaves en forma de cruz, una de plata y otra de oro; debajo de las armas se lee, en caracteres góticos, esta inscripción: *«A los héroes defensores de la Santa Sede»*. Rodea esta cara una orla de 8 centímetros, en la que, sobre un fondo de azul y plata, campearán unas conchas de oro. El reverso está ocupado por un encuadramiento en la parte céntrica, que encierra la imagen de Nuestra Señora de Monserrat, presentada con su antiguo carácter bizantino, para armonizarla con el que se ha dado al conjunto. La imagen precisamente bordada al relieve, con seda matizada de oro y plata, tiene, así como el Niño divino, el rostro y manos en sedas, tan difíciles de combinar por la poca variedad de tonos que se encuentran en sus colores, y se destaca sobre un campo que representa las características montañas donde tiene su santuario, trabajadas igualmente en seda.

Los espacios que median entre el encuadramiento y la orla se hallan ocupados por los escudos de España y Barcelona, correspondiendo respectivamente á los espacios inferiores las cruces de Santiago y de San Jorge. Termina en la parte inferior por otra inscripción que dice: *«Barcelona 1867»*, en caracteres góticos. La orla que rodea esta cara está combinada con cruces alternas de San Jorge y Santa Eulalia sobre fondo de plata y azul, rematando con un rico fleco de oro.

Elasta, cuya longitud es de 2 metros 30 centímetros, está forrada de terciopelo carmesí, igual en un todo al del fondo del estandarte y adornado con un galón de oro en espiral con tachuelas de plata. En el centro tiene un guardamano que, como la contera, es de plata. El remate consta de una peana del mismo metal sobre la que descansa el busto de Pío IX, notable por su parecido y por lo delicado del trabajo artístico. Rodea la figura del Pontífice una corona de oro imitando laurel, de 20 centímetros de diámetro, y terminada con una cruz de oro mate, en cuyo centro se encuentran los anagramas de Jesús y María en el mismo metal pulimentado. Las ramas de laurel van entrelazadas por una cinta esmaltada, en la cual se leen los siguientes lemas sacados de una de las epístolas de San Pablo: *«Omnes qui sunt Romæ, dilectis Dei, vocatis sanctis»*.—*«Quia fides vestra annuntiatur in universo mundo»*.

Las corbatas, una blanca bordada de oro, y otra amarilla que lo está de plata, colores de la bandera pontificia, llevan los nombres de Mentana y Monte-Rotondo, en memoria de estos dos hechos de armas; y los de Lamoriciere y Pimodan, héroes soldados de 1860.

Por último, el porta-estandarte de terciopelo carmesí está adornado con galón de oro, hebilla y tachuelas de plata, correspondiendo al gusto del asta.

Los artistas que han intervenido en este trabajo han sido: como dibujante del estandarte D. Jaime Serra, profesor de la escuela de Bellas Artes; como bordadores, los del establecimiento de la Merced, señores Oller; el escultor que ha modelado el busto de Su Santidad, es el joven artista D. Jaime Soler, y el orfebre D. Raimundo Onós, teniendo en cuenta para el conjunto de la obra los ilustrados consejos de D. Claudio Lorenzale, director de la escuela provincial de Bellas Artes.

Una de las corbatas ha sido delicada obra de varias señoras de Tarrasa. El todo de ella es de magnífico y rico aspecto, y da una relevante idea del buen gusto artístico de las personas que han intervenido ó cooperado á dicha obra, que bien merece ser recomendada bajo todos conceptos.

En el mes de Diciembre hubo en la isla de Cuba 93 casos de fiebre amarilla; 27 muertos. Proporción 30-10.—62 casos de viruela; 12 muertos. Proporción 19-33.—1.299 casos de cólera morbo; 696 muertos. Proporción 53-57.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Julian, mártir.

SANTO DE MAÑANA. San Patricio, Obispo y confesor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia del Hospital de los Irlandeses, calle del Humilladero, donde por la mañana habrá misa solemne y sermón por la tarde completas y reserva.

Continúan celebrándose las novenas de San José y serán oradores en San Ginés D. Florencio Menéndez en la misa mayor y el P. Cipriano Tornos en los ejercicios de la tarde; en Monserrat D. Luis Crespo Peñalver y D. Gregorio Montes; en Santa Cruz D. Ignacio Silva y D. Ambrosio de los Infantes; solo por la tarde predicarán en San Luis don José Carulla, y en San José el P. José Montalban. También predicarán por la noche en la misma novena en San Ignacio el Sr. Montes, en San Millán D. José Pineda y en Italianos el Sr. Infantes.

Continúan las misiones por la tarde en San Antonio del Prado y en Chamberí, y por la noche en San Isidro.

En la iglesia de presbíteros Naturales de San Pedro, Torrecilla del Leal, habrá por la noche ejercicios con miserere y sermón que predicará D. Agustín Lorente.

Por la noche predicará en la Bóveda de San Ginés D. Juan Guerra.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat ó la de la Flor de Lis en Santa María.

Se reza de San Patricio, Obispo y confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

5,828 arrobas de trigo.
1,864 idem de harina.

8,342 idem de carbon.
112 vacas, que componen 51,420 libras de peso.
536 carneros, que hacen 9,981 libras de id.
13 cerdos degollados ayer, que hacen 3,946 libras de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 3,800 á 4,700 escudos arroba, y de 0,212 á 0,234 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,212 á 0,234 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 á 0,600 escudos libra.
Tocino añejo, de 0,284 á 0,330 escudos libra.
Idem fresco, de 0,284 á 0,284 escudos libra.
Idem en canal, de 6,350 á 6,600 escudos arroba.
Lomo, de 0,400 á 0,430 escudos libra.
Jamón, de 0,500 á 0,700 escudos libra.
Aceite, á 8,200 escudos arroba, y de 0,284 á 0,306 escudos libra.
Vino, de 4 á 4,600 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 escudos cuartillo.
Pan de dos libras, de 0,212 á 0,236 escudos.
Garbanzos, de 3,800 á 5,600 escudos arroba, y de 0,144 á 0,212 escudos libra.
Judías, de 2,400 á 2,800 escudos arroba, y de 0,096 á 0,106 escudos libra.
Arroz, de 3 á 3,400 escudos arroba y de 0,118 á 0,160 escudos libra.
Lentejas, de 1,600 á 2 escudos arroba, y de 0,096 á 0,118 escudos libra.
Carbon, de 0,600 á 0,700 escudos arroba.
Jabón, de 7 á 7,600 escudos arroba, y de 0,260 á 0,384 escudos libra.
Patatas, de 0,750 á 0,850 escudos arroba, y de 0,036 á 0,048 escudos libra.
Madrid 15 de Marzo de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 15 de Marzo de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	710,59	4,6	5,8	N. E. ...	Despej.
9 m...	710,74	7,8	9,8	N. N. E. ...	Idem.
12 d...	709,37	13,0	16,3	N. E. ...	Alg. nub.
3 t...	707,83	13,7	17,4	N. ...	Cubier.
6 t...	708,02	9,2	12,4	N. N. E. ...	Nubes.
9 m...	708,79	6,6	8,2	E. N. E. ...	Despej.

Temperatura máxima del día... 45,0 48,8
Temperatura máxima al sol... 23,6 29,5
Temperatura mínima del día... 4,6 5,8

Evaporación en las 24 horas... 3,5 milímetros.
Lluvia en id. id. » idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Oviedo.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 14 de Marzo de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 33-75 y 70; 33-90, 93, 35-00 33-85 y 80 pequeños; á plazo, 33-65, 70 y 60 fin cor. fir.; 33-70 y 65 fin cor. vol.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 32-40 y 30, 32-70 p.; á plazo, 32-30 fin cor. vol.
Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 34-50 d.
Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 98-50.
Deuda del personal, no publicado, 25-05.
Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 96-50 d.
Idem en carpetas provisionales al portador, de la segunda serie, publicado, 88-50.
Idem hipotecarios de id., no publicado, 89-00.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 reales no publicado, 89-25.
Idem id. de á 2,000 rs., no publicado, 94-00 d.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 reales, no publicado, 93-50.
Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000 reales, no publicado, 77-00 d.
Idem id. de 9 de Marzo de 1855 de á 2,000 rs., no publicado, 70-00.
Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de á 2,000 reales, no publicado, 73-00.
Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de á 2,000 rs., no publicado, 72-00 p.
Idem del Canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 5 por 100 anual, no publicado, 103-00 p.
Obligaciones generales por ferrocarriles, de á 2,000 rs., no publicado, 66-40 d.
Idem id. nuevas de á 2,000 rs., no publicado, 65-80 p.
Acciones del Banco de España, no publicado, 139-00 d.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-60 p.
París á 8 días vista, 5-17 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 12 de Marzo.—Consolidados, 93 1/8.
París 12 de Marzo.—Interior español, 32 1/2.

PUNTOS DE SUSCRICION EN PROVINCIAS

A EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Agramunt, D. Antonio Sanuy.—Alcanar, D. Ignacio Chavaleria.—Alcoy, D. José Martí.—Algeciras, D. Rafael de Muro.—Alicante, D. José Marcili.—Alhama, Antonio María Espejo.—Almendralejo, D. Juan Alvarez Feijóo.—Almería, Mariano Alvarez.—Aranda de Duero, D. Agustín Olalla.—Arévalo, D. J. Antonio Gomez.—Astorga, D. José Martínez Bailina.—Avila, D. Cipriano M. Sanchez, Santiago, número 6.—Ávila, D. Bernardo R. de Valle.—Bañeza, D. Félix Mata.—Barbastro, don Gerónimo Corrales.—Barcelona, Viuda de D. Jaime Subirana.—Benavente, D. Eusebio Fidalgo Bermejo.—Belanzos, D. José María García.—Bilbao, señora viuda de Delmas.—Burgos de Osma, D. Juan Martirrena.—Burgos, D. Sergio Villanueva.—Caceres, D. José Valiente.—Cádiz, Sres. Verdugo Morillas y compañía y D. Eduardo Gautier.—Calahorra, D. Crescencio Lumberras.—Calatayud, D. Mariano Martínez Ainsa.—Cardona, D. Pedro Llambés.—Carrión, D. Laureano Fernandez Merino.—Cartagena, D. Benito Moreno García.—Castellón de la Plana, D. Martín Masistegui.—Cieza, D. Juan M. Marin.—Ciudad-Real, viuda de Gallego.—Ciudad-Rodrigo, don Salomé M. Perez.—Comillas, don Ramon Fernandez.—Córdoba, don Rafael Arroyo y don Francisco Lozano.—Coruña, don José de Lago, Luchana, núm. 20.—Coria, D. Joaquín Echavarrí.—Durango, D. Francisco de Oñate.—Ejiza, D. Juan Benítez.—Estella, D. Melchor Zunzunreun.—Ferrol, D. Nicasio Taxonera.—Figueras, D. José Fernandez Magariños.—Fuenteencarnas, D. Lorenzo García.—Gandia, D. Agustín Albarr.—Garroillas, D. Dionisio Crespo.—Gerona, D. Francisco Palahi.—Gijón, D. Lorenzo M. Diez.—Granada, José María Zamora.—

Gras, D. José Labrid.—Guadix, D. José de Castro.—Guernica, D. Nicolás Iturbe.—Guadalajara, D. Juan Gualberto Notario.—Haro, D. José Lopez Ayala.—Hijar, D. Pedro Pablo Dosset.—Huesca, viuda de Navarro.—Jaca, D. Miguel Oliver.—Jaca, don Manuel Sagrista.—Jerez de la Frontera, don José Bueno.—Jerez de los Caballeros, D. José Giles.—La Guardia de Alava, D. Celestino Lapaspiente.—Lebrija, D. Francisco J. Salazar.—Lerida, D. Francisco Fontanals.—Lerma, D. Anselmo Merino.—Logroño, D. Domingo Ruiz.—Lugo, viuda de Pujol y hermano.—Mahon, D. Domingo Orfila.—Málaga, D. Francisco Moya.—Mayorga, D. José de la Huerta.—Medina del Campo, D. Juan Herrero Velayos.—Montilla, D. Antonio Conde.—Mondónedo, viuda de Delgado.—Moriella, D. Salvador Rocafor.—Motril, D. A. Ballesteros.—Nájera, D. Eusebio Carrasco.—Olot, don José Reig de Peralta.—Onteniente, don José María Caballero.—Orduña, don Perfecto J. Breton.—Orense, don J. Ramon Perez.—Orihuela, don Pedro Berrueto y Puebla.—Oviedo, don Ramon Caselles y don Rafael Fernandez.—Osorno, don Ventura Pereda.—Padron, don José María Seoane.—Palencia, don Gerónimo Camazon, y Gutierrez é hijos.—Palma, D. Felipe Guasp y don Juan Colomer.—Pontevedra, D. Augusto Escarpizo de Lorenzana.—Pamplona, D. José Labastida Erasun y D. Regino Vescansa.—Plasencia, don Isidro Pis.—Ponteareas, D. Domingo Antonio Gonzalez.—Potes, D. Francisco Ruiz.—Puente la Reina, D. Luis Aranegui.—Puerto de Santa María, D. José Valderrama.—Ponferrada, don Ditiño Alonso.—Ronda, D. Rafael Gutierrez.—Reus, D. Pedro Molner.—Rúa de Valdeorras, don Agustín Rodriguez.—Ripoll, D. Mariano Boixaderas.—Salamanca, señoras hijas de Blanco y don Federico Calama.—San Clemente, D. Matías Arriaras.—San Ildefonso, D. Juan Aldrelet.—Sanlúcar, D. Onocencio de Oña.—San Sebastian, D. Ignacio Ramon Baroja.—San Mateo, D. Juan Bautista Vilagrassa.—San Fernando, D. José Aldon.—Santander, D. Manuel María Ramon y D. Fabian Hernandez.—Santiago, D. Bernardo Escribano.—Santo Domingo de la Calzada, D. Eulogio Regidor.—Segorbe, don José Bayo.—Segovia, D. Eugenio Alejandro.—Sevilla, D. José Manuel Diaz.—Sigüenza, D. Baltasar Pardo.—Sisante, D. Pedro Blanco Alvarez.—Solsona, D. Pedro Sant.—Soria, D. Francisco Perez Rioja.—Sort, D. Pedro Pujol.—Tafalla, don Pedro Rodriguez.—Talarca, D. Angel Sanchez de Castro.—Tarazona, D. Gregorio Frances.—Tarazona, D. Eduardo García.—Tárraga, D. Ramon Canal.—Toledo, D. Severiano Lopez Fando.—Torrel, D. Joaquín Abad y D. Domingo Fuertes.—Torre de los Guzmanes, D. Luis Perez Fuertes.—Toro, D. Alejandro R. Tejedor.—Trempe, D. Ambrosio Perez.—Trujillo, D. Antonio Gomez Holguin.—Tudela, D. Ramon de Lizaso.—Tuy, D. J. No-lasco Rodriguez.—Tortosa, D. Miguel de los Santos Camps.—Urgel, D. Antonio Campmajo.—Valencia, viuda de D. José Badal y D. Pascual Agustí.—Valladolid, señores hijos de Rodriguez, D. J. Nuevo y D. Juan de la Cuesta.—Vergara, D. José Ibarburen.—Viana, D. Manuel Navarro.—Vich, señores Soler, hermanos.—Vigo, D. José Huber.—Villamanan, D. Pedro Montiel.—Vinaroz, D. José Oliver.—Vitoria, D. Bernardino Robles.—Viveiro, D. Fidel Salgueiro Nogueira.—Velez Málaga, señor D. José Lazo de la Vega.—Zafra, D. Gregorio Muro.—Zamora, D. Carlos Tuñón Lopez.—Zaragoza, Señora viuda de Heredia.

NOTA. EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no responde de cantidades que se entreguen en pago de suscripciones á otras personas de las contenidas en la lista precedente. Los suscritores, pues, deben tenerla presente para saber á quién entregan el importe de las respectivas renovaciones.

MADRID, 1868.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS

EL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS,

EN 1868.

PUBLICADAS POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

EL PROGRESO POR LA RELIGION.

AÑO XI.

MADRID:

IMPRESA DE EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

calle de Pelayo, núm. 34.

1868.

¿Existe, puede existir sin Religión un progreso de la especie humana? Esto equivale á preguntar si existe un progreso por el ateísmo; equivale á preguntar si el hombre puede elevarse por la negación de Dios.

No podemos prescindir de hablar de esa cosa incomparable, que tiene el privilegio de lo infinito, el de estar en la base, en el centro y en la cumbre de todo. Y era tanto más necesario, cuanto que se levanta entre nosotros una nueva secta que proclama la separación absoluta de la religión y del progreso, ó lo que es lo mismo, el progreso por el ateísmo. Preciso es pues que acometamos á eso monstruoso error que hoy va ganando una actualidad sinistra. Mostrémoslo lo que es á la faz del siglo este ateísmo que se proclama progreso, y lo que es progreso á la faz de este ateísmo, mostrémoslo como el libre-examen se atreve á proclamar el progreso por el ateísmo, y como lo razon por invencibles testimonios proclama el progreso por la Religión.

La religión no es nada, sino lo es todo, dice una mujer célebre con una fórmula más acentuada y que parece una parábola. Y un párrafo fué el que escribió esa hermosa frase que resume maravillosamente el fondo de esta predicación: *omnia rediguntur in nihilum*, todo se mueve, esto es, todo marcha, se engrandece y se eleva por la religión.

Pero ¿cómo? ¿cómo se puede decir que la religión lo es todo, que todo lo mueve, que lo vivifica y armoniza todo en el mundo? Como la atracción en el mundo material, como la savia en el mundo vegetal, como la sangre en el mundo animal, como en la naturaleza entera esa fuerza universal que tiene diversos nombres, fuerza invisible y palpable á la vez, *mens agens motum*, de la naturaleza material por la cual todo vegeta, todo fluye, todo fructifica, todo se desarrolla y marcha en la creación. Tal es la religión en el mundo humano; nada, si quisiérais, en la apariencia, pero en el fondo todo; es la gravedad, es la savia, es la sangre, es la vida, es la fuerza motriz, es el *mens agens motum* de la especie humana progresiva.

No podemos prescindir de hablar de esa cosa incomparable, que tiene el privilegio de lo infinito, el de estar en la base, en el centro y en la cumbre de todo. Y era tanto más necesario, cuanto que se levanta entre nosotros una nueva secta que proclama la separación absoluta de la religión y del progreso, ó lo que es lo mismo, el progreso por el ateísmo. Preciso es pues que acometamos á eso monstruoso error que hoy va ganando una actualidad sinistra. Mostrémoslo lo que es á la faz del siglo este ateísmo que se proclama progreso, y lo que es progreso á la faz de este ateísmo, mostrémoslo como el libre-examen se atreve á proclamar el progreso por el ateísmo, y como lo razon por invencibles testimonios proclama el progreso por la Religión.

«Vivir sin religión, dice un libre pensador de nuestros días, no es vivir, es errar en las tinieblas.»
«La religión, añade uno de los hombres más dignos de consideración del protestantismo moderno, es una ley que debe sentirse constantemente y por todas partes.